



Alex Alejandro Vargas

# El camino, el amor y un cartero



editorial  
casatomada  
poética



Alex Alejandro Vargas

El camino, el amor  
y un cartero

*-poemas-*



El camino, el amor y un cartero  
Primera edición, 2010  
© Alex Alejandro Vargas

Dirección editorial  
*Gabriel Rimachi Sialer*

Diseño y diagramación  
*Daniel Rimachi Sialer*

Fotografía  
*Vanessa Rodríguez Narváez*

Imagen de portada  
*Fito Espinosa, "El susurro" Acrílico sobre tela / Colección particular*  
[www.fitoespinosa.blogspot.com](http://www.fitoespinosa.blogspot.com)

Impresión  
*Editorial Casatomada S.A.C.*

© Editorial Casatomada S.A.C.  
Av. Mariátegui 1600 – 502, Lima 11, Perú  
[www.editorialcasatomada.com](http://www.editorialcasatomada.com)  
[www.rcasatomada.blogspot.com](http://www.rcasatomada.blogspot.com)  
[ecasatomada@gmail.com](mailto:ecasatomada@gmail.com)  
(511) 987 301 726 / 988 939 974

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú  
N° 2010-07461

Todos los derechos reservados.

## El camino, el amor y un Cartero

Este es el libro de las contemplaciones y los encuentros. La poesía es la piedra del paseante, el ciego resplandor que nos sobrecoge en cada contemplación. El verdadero poema sale disparado como un cañón de las raíces de un árbol, y casi siempre quiere tocar el sol cruzando el espacio de los ríos y los mares infinitos. La poesía no es barro sino resplandor, es la metáfora del bosque que se dilata, el cielo que nos escribe como el sollozo de un árbol persistente. Alex Alejandro Vargas ha escrito un libro memorable donde se mezcla la complejidad del barro y la metáfora del resplandor, es decir, el vicio de toda la belleza. Es el libro de la observación interior y la meditación objetiva y espiritual, es la filosofía de la yedra y el atardecer de lo barroco bajo un río transparente. Es el libro de las fábulas y las canciones, de la nota al pie de página para dejar cuenta del viaje, para decir que el canto estuvo ahí, y que después de todo hubo un hallazgo. El poeta encuentra un cartero (la voz del otro) para que retumbe la alteridad de su canto. El milagro está ahí: el poema es una bala verde que cruza ríos, pueblos, mares y corazones. La poesía es insaciable, necesita de una lumbre y un resplandor para que continúe latiendo, y por eso nosotros debemos ser insaciables con la poesía y su canto irreplicable. Hoy es grato leer este libro como un fulgor, como una llama penetrante. Allá va el cartero, buscando la agonía y el gozo, el resplandor y la soledad de un instante.

Miguel Ángel Zapata  
New York, Hofstra University



*Al camino, al amor...*





Aquí descansan los apuntes de un cartero  
extraviado en sí mismo.



Cansado de buscarme, decidí tomar mi bolso de cuero y salir a caminar por el mundo para encontrar lo que uno busca sin saberlo.

El Cartero.



## PREFACIO

Desde que era niño he sentido una sensación de soledad y, a pesar de relacionarme con las demás personas, esa sensación siempre ha estado presente.

La soledad puede ser aterradora, y es aún peor cuando se da en medio del amor de la gente que uno quiere. Con el transcurso del tiempo aprendí a sobrellevarlo.

Fueron las estrellas quienes a través de su idioma me dieron cada día más fuerza. Por ello en la puerta de mi casa dejo parte de lo que ellas me dijeron antes de partir, como símbolo de mi aprendizaje.



## CONCATENACIONES DE ESTRELLAS AVIZORADAS ANTES DE PARTIR

La poesía no se encuentra  
en el objeto ni en la mente,  
sino en ese puente que los une,  
en esa maravillosa realidad.

Cielo del hemisferio Norte

\*

Obséquiate el retrato donde no estás  
para cerrar los ojos y encontrarte.

Cielo del hemisferio Oeste

\*

El hombre no solo destruye el mundo,  
también las palabras.

Cielo del hemisferio Sur

\*

Por qué escribir poesía  
si la poesía no está en las palabras  
sino en la contemplación.

Cielo del hemisferio Este

\* Escrito en la puerta de la casa del cartero.





## PRIMERA CARTA DEL CAMINO

*“Salí a buscarme con una carta vacía  
y terminé encontrándome en sus palabras”*

Yo soy el cartero

Yo soy el cartero de estas colinas tristes  
que se alimenta de las tardes y de sus colores peregrinos,  
quien camina hacia lugares que todos ignoran.

Soy el cartero de avenidas que no existen  
y de ciudades olvidadas.  
Viajo constantemente  
llevando buenas nuevas a mi paso solitario.

El cartero, el cartero, el cartero, me dicen  
al llegar a cada ciudad  
y al pasar por cada librero viejo.

No soy más que un sencillo mensajero,  
pero guardo en mi bolso  
secretos y horizontes,  
guardo también en mi mirada  
mensajes extraviados por el tiempo.

Soy y seré El cartero,  
un viejo samana que no recuerda su nombre.  
Un viento no muy fuerte de la cinco de la tarde.

\* Esta hoja estaba en blanco; conforme iba por el camino se fue escribiendo. La primera carta es como lo primero de algo que hacemos, es mágico y maravilloso, y por una extraña razón tendemos a olvidarlo. Lo primero o la primera vez, pensemos en ello cuando hagamos algo por última vez. Pensemos cómo será la última vez de todo.



CARTAS DE LOS HABITANTES  
DE MI PUEBLO,  
CUYO NOMBRE NO RECUERDO.

La noticia de mi viaje fue de interés general, tanto que algunas personas, con quienes nunca había conversado en mi vida, se me acercaron y me entregaron cartas para familiares, amores y amigos lejanos.

Las cartas, cual fuesen sus formas, no solo llevan mensajes sino que nos explican cómo eran las personas, de dónde vienen y a dónde van, cómo querían u odiaban, cómo amaban o se despedían.

Todos enviamos cartas, o quizás, también somos una carta y no lo sabemos. Conociéndonos, la gente podría darse cuenta de cómo son en la tierra, de dónde salimos, cómo vemos el mundo y cómo vivimos.

Las cartas, son en su sencillez, tiernamente maravillosas.



## CARTA I

*“Del anciano Buendía  
a sus nietos en la ciudad fantasma”.*

### El tiempo se destruye

Las ciudades crecen como los árboles  
como las palabras en el diccionario  
mientras las personas mueren naciendo,  
mueren de a pocos  
y a pesar que recién están en este mundo,  
lamentablemente van muriendo.

Como despidiéndose de algo  
que nunca han conocido  
y saludando una vida  
que se va extinguiendo.

El tiempo transcurre sobre estas ciudades  
y sobre mis manos  
que intentan vivir muriendo.

\* Al pasar por las colinas verdes vi una ciudad olvidada, sin gente ni agua. Bajé despacio y pregunté en voz alta por los nietos Buendía; ellos salieron como si fuesen fantasmas. Entonces concluí que todo imperio llega a su apogeo, y termina inevitablemente. ¿Todo debe terminar? ¿O es mejor que acabe en su apogeo? En su verdadera gloria. No lo sé. Recordamos todo en su momento más bello.

## CARTA II

*“De los ancianos del pueblo  
para las nuevas generaciones”.*

### La vida es eterna

La muerte no nos quita la vida:  
nos da vida en la de todos,  
y nos obsequia el don de la omnipresencia;  
un espacio más grande en donde expresarla.

La muerte es vivir en las estrellas,  
en los árboles que nacen y en los que mueren.  
Morir es ser las noches y las mañanas,  
el viento que acaricia las flores  
y el aliento de la nostalgia.

La muerte encierra secretos  
que debemos descifrar en vida.  
Y ello nos obsequia tranquilidad y alivio,  
el regocijo de un paraíso extraviado  
en nosotros mismos.

La muerte es ser las hojas y las nubes  
y, en esencia, ser  
todos y todo a la vez.

\* Siguiendo el camino hacia ningún lado, como se deben seguir todos los caminos, pasé por un río donde varias mujeres estaban dando a luz a niños tristes. Entonces dejé la carta de los ancianos de mi pueblo.

Dicen que el pasado siempre fue mejor. ¿Y en el pasado habrán dicho lo mismo? Es verdad o solo es un pesimismo continuo. Lo importante es vivir, vivir nuestra propia existencia. Cada segundo como si el tiempo nos estuviese quitando ese segundo, porque es así.

## CARTA III

*"Del poeta que nadie conoce  
a sus futuros biógrafos".*

### Escribo por agonía

Escribo por agonía,  
porque no puedo expresar  
lo que llevo atravesado en mi garganta,  
porque las palabras me parecen inexactas.

Escribo porque muero,  
porque siento demonios en mi cabeza  
que se liberan con cada palabra.  
Como si fuesen peces y pirañas  
que mastican mis carnes y me devoran,  
y cada día soy menos de lo que fui antes.

Escribo por agonía, es verdad  
escribo por locura,  
por demencia,  
por querer morir al fin,  
escribo por revolución  
por enfermedad y sobre todo por amor.

Escribo para no morir  
y para no seguir muriendo  
no me detengo al escribir.

\* Estaba cansado de caminar por bosques y desiertos. Así que me dirigí a la Ciudad Blanca. En la puerta de la biblioteca escuché hablar con desdén a un crítico sobre poetas muertos, entonces le entregué la carta de un poeta. Al principio no me lo quiso recibir, argumentando que tenía mucho que leer como para perder el tiempo en alguien que no es conocido. Este crítico es como la humanidad. Rechaza y después canoniza. Primero mata cruelmente para después llorar sobre tumbas frías.

## CARTA IV

“De los jóvenes revolucionarios  
para Ernesto Guevara, con estima y aprecio”.

Al comandante de América unida

Entre las hojas marfileñas por el tiempo  
las arañas destejen palabras  
para recrear en el viento  
la historia de un hombre que a pesar de estar muerto,  
sigue viviendo.

\*

Aquí estamos comandante,  
saludando el futuro de nuestros pueblos  
y enseñando lo que vamos aprendiendo.

Aquí estamos  
esperando el momento apropiado  
para luchar por nuestra independencia  
y matar las ambiciones humanas.

Estimado comandante,  
ellos saben como nosotros  
que tu muerte nunca fue una muerte,  
fue una paradoja de la vida,  
porque tu nombre aún flamea  
por todo el mundo  
como una bandera humana  
presente en los hombres correctos.

\* Estaba soñando que caminaba pensando en los colores de las flores, y me tope con cierto hombre que llevaba una bandera roja como la sangre de la gente. Le pregunté su nombre y me dijo Ernesto, entonces le entregué su carta. Al despertar, su carta ya había sido entregada.



## CARTA V

*“Del filósofo Ezequiel  
para sus hijos en la ciudad de las luces”*

Ni ave ni árbol

No quiero ser ave ni árbol.  
Quiero ser un fugaz silbido  
que vive a penas algunos segundos  
en una tarde de otoño o verano,  
pero trasciende en su pequeño espacio  
en un esplendor de vida y belleza.

Quiero ser la luz del sol que baña a un niño  
para regocijarme y sembrarme en su mirada.

Quiero ser la fórmula del equilibrio  
para que los matemáticos entiendan  
lo que nadie entendía.

No quiero ser alguien o algo,  
quiero ser el rocío de las flores  
o el viento que enrumba las nubes.  
Quiero ser sin ser alguien  
y quedarme así hasta el final de los tiempos.

\* En el transcurso del camino escuché hablar sobre una ciudad ideal, así que me dirigí hacia allá. Al llegar me comentaron de una familia que vivía de la obra de su padre. Me di cuenta de que era el hijo de Ezequiel. Alguien cuyo único pecado fue ser hijo de un gran hombre y no haber podido tener la altura para llevar su apellido ni su nombre.

## CARTA VI

*“Del teólogo Vicentino  
para Dios o quien lo represente”.*

Dime Dios si existimos

Dime Dios, si existes  
dónde debo buscar para encontrarme  
porque he buscado en mí mismo  
y hasta hoy no hallo otra cosa más que recuerdos.

Dime Dios, si existes  
si es que en realidad eres mi padre  
y si en realidad no tienes padres.

Dime Dios, arquitecto de astros viejos  
ingeniero de alquimias que no existen  
dónde estoy yo mismo.

Es que aún no me encuentro  
y ya he andado mucho camino  
y mi vida forma como su objetivo  
extrañamente, la vida misma.

Dime Dios en silencio o en tu idioma,  
si es verdad lo que dicen los poetas:  
que en realidad escribes, pero nosotros no leemos.

Dime Dios si existes y si yo también existo,  
pero no me engañes con estos sentidos  
que traducen mal todo.

\* Entregado al pasar por una Iglesia vacía. Últimamente las iglesias son espacios donde los creyentes se vanaglorian de su fe, y solo teorizan en una pérdida de tiempo absurda. Ocupan en eso su tiempo, para no ir y ayudar de verdad.

## CARTA VII

“De Octavio  
para su esposa Alfonsina, en Puerto Viejo”.

### Armonía

La armonía de la tarde  
se posa en nuestras manos  
como una luciérnaga  
sobre el movimiento de los astros.

\* Al pasar por una playa desierta, en medio de una ligera lluvia, vi a una mujer sentada en la orilla. Pregunté por Alfonsina, ella volteó y sin más preguntas le entregué la carta del finado Octavio.

Ella volteó después y se quedó observando el ocaso en silencio y de rodillas, como si estuviese esperando que el tiempo simplemente pase y se lleve su dolor y su tristeza. Abrió la carta y sus lágrimas cayeron desatando los colores más tristes que pueden nacer en una tarde de otoño.



## NOTA

En el fondo, todos esperamos cartas, tener noticias de algo o alguien que está lejos de nosotros. Siempre esperamos que pase algo y que nos traiga recuerdos que dejaron de serlo para convertirse en olvidos que nuevamente se recuerdan. Recordar en el fondo no solo nos trae imágenes sino bosquejos de sentimientos y de tiempos, bosquejos de vida.

He dejado gran parte de las cartas, y sus destinatarios las reciben muy conformes, algunos contentos y otros tristes. Conforme avanzo descubro en esos rostros a quienes dejo las cartas, partes de mí mismo.

¿Acaso los hombres no somos los mismos, solo de diferentes formas.?

\* Escrito mientras se entregaban las cartas.



## CARTA VIII

“De Silverio Augusto  
para su editor, en Grama”.

### La flor y la nada

Como una flor que observa el universo  
contemplo la nada.

Los ceros nacen del silencio y se hacen palabras,  
y el sentido de la vida es la vida misma.

La existencia es una ceremonia constante  
que se inicia sin un comienzo.

Todos somos los elementos que nos rodean;  
incluso, las palabras mismas.

\* Llegando a Grama vi al famoso y adinerado editor del triste Silverio. Sin más palabras que un saludo cortante le entregué su carta. A veces las personas somos como los caníbales, dispuestos a comernos a nosotros mismos por dinero u otra aberración de la humanidad. A veces cuando luchamos contra bestias, sin querer también nos volvemos bestias.

## CARTA IX

*“Del mudo Silicio  
a Alicia, en Barranca”.*

### Metáfora

En qué silencio me oculto  
para no hacerte daño.

En qué metáfora guardo mi pregunta  
para no profanar los colores  
que desencadenas con tu sonrisa  
todas las mañanas.

En qué vocablo descansas  
para acostarme al lado tuyo.

\* Al pasar por las casas grandes y hermosas de Barranca, vi a una mujer con sus hijos y esposo. Me acerqué y pregunté por Alicia. La mujer se levantó diciendo que era la única Alicia en toda Barranca. Entonces le entregué su carta. Ella leyó rápidamente las palabras de Silicio, y comenzó a llorar como una mujer llora por el amor de su vida. Llega un momento en que se piensa que el amor no es suficiente, pero hay otros momentos, en que nada es suficiente como el amor.



## CARTA X

*“De Leonardo Silvestre,  
a su amada Auria, en el mar”.*

Sobre el océano descansa el silencio

entrego al horizonte  
la luz de los faros marinos.

Qué frío se anida en este bosque de viento.  
Qué luna posees en tu abrigo de invierno  
y qué palabra desempolvas de las piedras ámbar.  
Qué extraño sonido origina  
esta camada de flechas  
y este tumulto de peces tristes alrededor de mi barca  
vieja.  
Qué caminos me esperan  
si no me interesan los caminos.  
Qué acordes obtiene el tiempo con cada muerte.  
Solo me pierdo y te observo en cada instante,  
y no eres el espacio ni la figura;  
eres como yo, el que observa.  
Qué danza me arropa.  
Qué verbo justifica mi vida.  
Qué pregunta necesito  
para vivir justificado en ser respuesta.  
Qué alegría olvidaste en tus zapatos  
y qué forma tiene el agua sobre tus manos.  
Qué palabra siembro  
para que crezcan las flores que más me gustan.

\* La carta fue dejada en una cruz a orillas de una playa desierta. La muerte inicia cuando comenzamos a olvidar.

## CARTA XI

*“De Christian Soledades,  
a su amada Nadia, en el Bosque”.*

### Cenizas de árbol

Sobre una hoja en blanco  
despertamos como dos luciérnagas  
para navegar entre las luces boreales  
que se originan en el agua.

Como dos líneas paralelas,  
viajamos hacia los misterios  
que la vida encierra.

El silencio de las flores  
nos enamora a cada instante  
y en cada árbol  
donde nacemos nuevamente.

Volamos sobre las cenizas  
de los árboles viejos y sabios  
para perdernos en el laberinto  
de sus nostalgias.

Volamos en forma de existencia  
en este inmenso imperio en blanco.

\* Caminando por bosques interminables me encontré con una mujer desnuda. Se presentó muy amablemente y me indicó la salida del bosque de eucaliptos. Al agradecerle le pregunté su nombre y le entregué su carta.

## CARTA XII

“De los niños del mundo,  
para los profesores que no comprenden nada”.

### Espacios vacíos

Me alimento de palabras nuevas  
para que mi mundo no termine.  
También de las flores  
y de los nombres no descubiertos  
y de los espacios vacíos.

\* Estaba descansando mirando el cielo, aprendiendo de las nubes y el viento cuando escuché llorar a niños en un colegio. Entonces toqué la puerta de uno de los salones y golpeé al profesor. Cuando estuvo en el suelo le entregué su carta. Los niños deben ser niños. Su mayor preocupación es hacerlo bien.

## CARTA XIII

*“De Sebastián Silencio,  
para los guardianes del océano”.*

### Hijo natural

Soy hijo de la naturaleza y la lógica,  
de la nostalgia,  
y del río transparente.  
Así como del camino y de las estrellas.

He nacido del barro y del silencio,  
y de las formas obtuve mi nombre  
para crecer como una flor marina.

Mis manos son triángulos imperfectos  
y mi voz es el sonido de los círculos infinitos  
que crecen según las estaciones  
en que me encuentro.

Soy hijo de la nada, del vacío,  
de la distancia,  
y también soy hijo y padre  
de mí mismo.

\* Cuando el hambre llegaba a mi cuerpo, a veces me ponía a cazar algún conejo silvestre, pero aquella mañana decidí acompañar a algunos pescadores mar a dentro. Terminada la faena, les pregunté si conocían a Sebastián Silencio. Ellos resultaron ser hijos del viejo poeta. Sus hijos entendían la poesía, pero no la escrita, sino la que está posada en la naturaleza. La poesía del viento, del agua, de la tarde y de las nubes. La gente cree que son tristes pescadores, yo creo que son alegres poetas.

## CARTA XIV

“De los maestros del mundo,  
para los hombres recién nacidos”.

### Universo

El universo es un abecedario  
de signos muertos,  
la parábola  
de un lenguaje oculto entre los astros.

\* Creo que la inocencia de los niños les da cierta sabiduría que carecemos. A ellos les dejé la carta de los maestros del mundo, con el fin de que encuentren respuestas y sepan entender estos signos que nos rodean. Estos signos que desaparecen del mundo.

## CARTA XV

*“De los sacerdotes de Castilla,  
para sus discípulos que no conocen”*

### Contemplación y búsqueda

Contemplo el vacío de las estrellas muertas  
cuyas luces aún viven en el cielo.

Contemplo el mundo  
descifrando la metáfora que guarda de la vida,  
mientras observo tímidamente  
la luz que nace de las flores de invierno.

Me espanta el mundo,  
sin embargo el río pasa constantemente  
refrescando mi rostro con vida.

Estoy perdido en su existencia  
y en su bosque infinito de palabras  
desde antes de haber nacido  
y seguiré hasta después de estar muerto.

Al final de todo y en el comienzo constante,  
me encontraré para seguir buscándome.

\* Cansado de caminar mi cuerpo se derrumbaba. Al despertar encontré que unas personas amables me habían cuidado y atendido. Al hablar con ellos me contaron que no pertenecen a ninguna religión, que ellos hacen el bien porque lo consideran humano, porque así sus padres de Castilla se los enseñaron.

El bien por el bien mismo. ¿Acaso necesitamos de religión? o ¿Necesitamos ese soborno llamado paraíso?

## CARTA XVI

*“Del sacerdote Astral,  
para los jóvenes de las plazas”.*

### Contemplación de la nada

Camino y contemplo  
las flores de este jardín de arena  
y es cuando siento  
que somos los frutos más pequeños  
de árboles gigantes.

El viento pasa  
transformando el silencio  
en palabras que aún no he pronunciado.

Escribo que contemplo  
porque en realidad no sé nada más  
que el puro acto de contemplar.  
Contemplo porque encuentro en este estado  
la vida que no hallo en la vida misma.

Camino y contemplo,  
y mis manos se vuelven más ciertas,  
y mi pensamiento adquiere  
la sabiduría del silencio.

Contemplo y descanso  
para reposar en el viento  
y sobre la efímera existencia.

\* Al pasar por la Plaza de Armas, me encontré con un par de jóvenes que estaban escribiendo mientras observaban una flor. Al hablar con ellos me comentaron sus deseos de conocer al sacerdote Astral, quien había desaparecido ya muchos años atrás. Fue entonces que les di la carta del anciano, quien se volvió sabio solo contemplando.

## CARTA XVII

*“De los budistas,  
para el maestro de su maestro, Milarepa”.*

### Cantos a Milarepa

*“Todas las felicidades que uno tiene  
proviene de otros;  
toda la ayuda que uno les da a ellos  
brinda felicidad a su vez”  
Milarepa*

#### I

Abrazados en medio de la noche,  
descubrimos la esencia del tiempo.

La poesía es la búsqueda  
del conocimiento interior  
a través de las palabras.

El mundo está compuesto por ríos amarillos  
que bifurcan la existencia humana.  
El viento nos recuerda la teoría del vacío  
donde el equilibrio establece sus murallas.

Vamos en constante búsqueda  
de la verdad suprema  
donde los seres somos todos  
reflejados en cada uno.

Conocer nuestra mente  
es conocer la realidad del universo.  
La materia en sí es vacío,  
la forma es vacío.



## II

Cómo cantarte Milarepa,  
entre las frutas y los grillos.  
Cómo suenan las estrellas  
Según el ritmo de la existencia.  
Cómo sumergirme en los Campos Elíseos  
sin pasar por el olvido.  
Cómo orar por el equilibrio del universo.  
Cómo las preguntas inician  
la búsqueda de lo que no es verdad ni mentira.  
Cómo cantarte Milarepa,  
para orar a la existencia  
y a mí mismo.

## III

Dónde está la pobreza  
sino en el alma.  
Dónde están las palabras  
sino en el pensamiento.  
Dónde está la vida  
sino en la vida misma.  
Dónde está la ignorancia  
sino en desconocer que los ajenos  
somos nosotros mismos.

## IV

Sigamos el camino de los círculos  
en que la vida y la muerte no son puentes  
sino parte de la misma línea  
sin inicio y sin fin.

## V

Déjame seguir tus pasos Milarepa  
perderme en el océano y en el viento,  
y ser el primer canto de las aves  
y la distancia entre la existencia y lo verdadero.

Guíame Milarepa,  
para florecer entre polígonos  
y ser la semilla  
que no necesita tierra alguna.

Amo y esclavo del silencio  
enséñame cómo ser nadie y ser suficiente  
para conquistar el mundo.

Maestro redentor de las lluvias y la flora,  
ven a este tu reino  
donde ya no eres esclavo ni Dios  
sino la existencia.

Maestro, la felicidad son colores vacíos  
y la vida es el silencio interno de la sabiduría.

\* Al caminar por los lugares más alejados de los pueblos encontré un anciano silencioso, y pude ver en su rostro la mirada de todos los hombres del mundo. Me di cuenta de que era Milarepa y sin decirle nada le entregué su carta.

## CARTA XVIII

*“De sus nietos Vargas  
Para la abuela María en el cielo”.*

### Mi abuela María

Mi abuela tiene más de noventa años  
y los ojos dormidos  
y camina despacio sobre el tiempo  
recordando cosas que nunca existieron.

Tiene cierto parecido a mí  
y las manos largas y delgadas,  
y a veces dice al viento  
los secretos que mejor guarda.

Mi abuela está cansada de la vida  
y prefiere dormir siempre  
y despertar con el silbido del sol y la luna.

Se parece al silencio  
y va sobre la casa  
derramando pétalos tristes  
tras su paso calmado.

\* Por el camino de las montañas blancas donde el color del cielo se confunde con el de la nieve, vi andar a una anciana desorientada. Cuando me di cuenta de que era un alma que había olvidado quién era en vida, le entregué su carta y seguí el camino.

El olvido es el paso final para el paraíso, donde no hay sufrimiento ni mucho menos felicidad.



## REFLEXIÓN DEL CARTERO SENTADO EN UNA PIEDRA

El camino fue triste y también alegre. He perdido muchas cosas en el viaje, pero ello me enseñó a valorar lo que tengo, y a descubrir que el valor de las cosas radica en lo que significan para nosotros.

La vida es un viaje, que comienza sin avisarnos. Es un viaje desde que nacemos. ¿La vida puede ser un camino? Entonces, qué es más importante, llegar a la meta o disfrutar el tiempo de viaje. La vida es el instante que dejamos que pase, y la única manera de vivir a plenitud nuestra existencia, es disfrutar cada instante en que estamos vivos.

Durante mi viaje hacia las tierras conocidas y las no conocidas, me he encontrado con muchos amantes, quienes al saber sobre mi misión me encargaban cartas a sus amores lejanos. Me pedían a la vez que no revele sus identidades ni la de sus destinatarios. Me parecieron personas con mucho vigor y amor. Fue ese sentimiento que hizo que accediera a sus pedidos.



*Cartas  
de los crepúsculos  
y las flores*





## CARTA I

### Ojos de caramelo

Ante tus ojos de caramelo  
no tengo más palabras que la verdad.  
Es que tus ojos de caramelo  
les dan a los días  
esos colores que los hacen perfectos.

Ante tus ojos de caramelo  
me siento tan desnudo como el viento.  
Son tus ojos el dulce  
de todas mis tardes fecundadas.

Tus ojos que me gustan mirar  
como quien se busca,  
y habiéndose encontrado,  
como quien se busca una vez más.

Tus ojos de caramelo  
parecen dos astros robados del cielo  
que te otorgan  
la profundidad del universo.  
Son tus ojos de caramelo  
El silencio de mis palabras.

\* Entregado en una vieja librería.

## CARTA II

### Los días que no estamos juntos

Los días que no estamos juntos,  
los inventos revolucionarios  
parecen perder toda revolución.

Camino y hablo solo  
como si te estuviese contado lo que observo.

Los días que no estamos juntos  
parecen flores artificiales  
que a pesar de su belleza  
carecen de lo más importante.

Y es cuando el tiempo  
pasa ganando cada minuto  
y las cosas se vuelven monótonas,  
y el pasar de los días  
se asemeja a las aguas de los ríos,  
que pasan sin mayor diferencia.

Los días que no estamos juntos  
son simplemente  
esos días que nunca recordamos  
y que para ambos no han existido.

\* Entregado en tiempo de la Guerra Civil.

## CARTA III

### Búsquedas y verdades

Sin importar mis ropas  
te busco donde estés.  
Sin importarte tus ropas  
me buscas donde esté.  
Sin importar dónde estamos  
nos buscamos otra vez.

\* Entregado en una ceremonia de gala.



El viaje me cansa  
pero estas cartas le dieron un sentido a mi vida,  
un motivo ajeno pero motivo al fin.

\* Escrito en el camino hacia el bosque de piedras



## CARTA IV

### Estados y territorios

Para estar tristes  
uno de nosotros  
tiene que estarlo primero.

Para estar alegres,  
si ambos no lo estamos  
uno de nosotros  
tiene que estarlo primero.

Y si ambos estamos tristes,  
es suficiente vernos  
para estar nuevamente alegres.

\* Entregado en un escuela de la ciudad.

## CARTA V

Enamorarte cada día más

Escribo para enamorarte cada día más  
para que en tu mirada descanse la mía.

Escribo para que vengas  
y les des profundidad a mis días  
y contemples conmigo el pasar del tiempo.

Escribo para buscar formas nuevas  
y decirte de una manera distinta  
lo mucho que te quiero.

Escribo para buscarme  
y ser alguien mejor a tu lado.

Escribo para quedarme en silencio  
y decirte sin palabras todo lo que siento  
y utilizar todas las palabras  
para decirte en silencio  
lo mucho que te quiero.

\* Entregado a una profesora, del mejor de sus alumnos de literatura.



## CARTA VI

### Me gusta mirarte

Me gusta mirarte  
a cada momento  
para descubrir  
todas las formas  
en que puedo mirarte.

Me gusta mirarte  
porque te quiero  
y porque sin mirarte  
no podría estar mucho tiempo.

Me gusta mirarte  
porque te amo.  
Porque encuentro en la profundidad  
de tu mirada  
la respuesta  
que busco todas las mañanas.

Me gusta mirarte  
y ver el horizonte  
en tus ojos al mirarme.

Me gusta saber  
que te pones nerviosa  
cuando te miro  
porque me gusta también  
ponerte nerviosa.

Me gusta saber que te quiero  
y sentir ese viento  
que produce tu amor al tocarme,  
y perderme en tu silencio  
y por un hechizo extraño,  
el mundo me parece más bello.

Me gusta ver que me mires  
que busques ciertas respuestas  
y ver que frente a frente  
nuestro mundo florece.

\* Entregado a una mujer delgada que vende flores frescas a las seis de la tarde.

## CARTA VII

### Pequeña filósofa

Pequeña filósofa de la palabra,  
caminas conmigo  
sobre senderos que no existen.

Compañera de astros infinitos,  
desvistes con tu mirada  
los conceptos en los que me oculto.

Pequeña inmortal,  
vives en el recuerdo de los océanos  
y te alimentas de sus letras tristes,  
y juegas en el tiempo deshaciendo versos.

Caminante solitaria,  
ahora que encontraste en tu camino  
a otro que como tú  
andaba buscando el silencio de las palabras,  
descansas para seguir nuevamente.

Vas en sentido contrario del sendero  
y encuentras ocasos ocultos y nubes extrañas,  
y te vistes con sus colores.

Pequeña filósofa de las piedras y las flores,  
observa cómo crece el universo  
en sentido contrario del hombre.

Caminante y primogénita de la lluvia,  
contempla la forma de la existencia  
a través de una palabra.

\* Entregado a una muchacha de lentes y cabello castaño, mientras leía en el parque del pueblo vecino.

“Siento que el universo se destruye.  
Por eso observo el mundo  
con la mayor atención posible  
para guardarlo en mi memoria”

\*Escrito después de visitar ciudades y pueblos que ya no existen.



## CARTA VIII

### Orquídeas nacidas

Las líneas nacen de las orquídeas  
con solo una mirada tuya.  
Despiertan a alrededor del tiempo  
y en las orillas de las palabras.

Solo contemplo cómo los signos  
se mezclan con la llanura del viento.

Estás sobre la noche  
respirando constelaciones y luces  
y abres los ojos de tu sueño profundo  
y descubres que eres una mujer  
y que la vida es una palabra  
y que somos dos números ocultos  
en el sistema de esta realidad absurda.

Solo contemplo  
cómo el tiempo desgasta murallas  
y derrota imperios  
y aleja estrellas,  
pero no te mira como si no existieras.

Busco en tu mirada mi nombre  
para conocerme.

Te observo cómo desfloras  
el resplandor de las piedras preciosas  
para acostarte sobre ellas.

\* Entregado a la esposa del florista.

## CARTA IX

### Bajo la lluvia de otoño

Bajo la lluvia de otoño respiras  
observándome con la delicadeza de las flores.

Te busco en el mundo  
pero te encuentro en mis palabras  
y te quedas sobre mi piel de astro celeste.

Juegas con el sonido de las aves  
y me lees poemas mientras inventas mundos  
con tus manos delgadas.

Bajo la lluvia repites mis palabras  
y yo las tuyas,  
y formamos con la arena nuestro reino  
escrito en papeles de cera.

El tiempo descansa en tu sonrisa  
para que los números  
dancen al compás de la luna.

Bajo la lluvia de otoño  
escondemos nuestros secretos y miradas.

\* Entregado una tarde de otoño.



## CARTA X

### Secretos

En el agua silenciosa  
de un pozo viejo  
he sembrado una flor  
que mira al cielo  
esperando que algún día  
la encuentres  
e ilumines con tu luz  
sus pétalos y abriles.

\* Entregado a la hija de un noble, en el palacio real.

## CARTA XI

### Mundo Costero

Nosotros que nombramos  
los colores de las tardes,  
y edificamos sobre el tiempo y la distancia  
una sonrisa perfecta.

Nosotros que abrazados creamos el océano  
y los bosques de primavera.  
Ahora nosotros caminamos  
por calles donde la poesía ya no existe.

Ahora no solo soy un caminante  
soy un caminante que te guarda  
y te lleva en cada camino.

Nosotros que hemos dormido con los ojos abiertos  
bajo una pequeña lluvia de verano  
y fuimos creciendo  
como dos frutas colgadas en un mismo árbol.

Tú que me acostumbraste a verte a lado mío.

Ahora caminas y te alejas  
mientras desvisto mis ojos recién nacidos  
y te llevas mis vestidos más bellos en tu boca.

Ahora te bifurcas y te marchas  
al igual que mis palabras  
y el sentido tácito de la vida.

Camino constantemente esperándote.  
No sé si volverás temprano o muy tarde  
pero vivo sabiendo que regresarás  
como las olas perdidas en el mundo costero.

\* Entregada a una mujer que miraba extraviada las olas de la playa.

## CARTA XII

### Nudo y paralelo

Somos nudo y paralelo.  
Caminamos por calles que no conocemos  
escuchando el sonido  
de las hojas caídas por el viento.

Las palomas se pierden en parejas  
sobre las ramas eternas del universo.  
Sentados y en silencio  
estudiamos juntos la sabiduría de la naturaleza.

Somos nudo  
de dos fuerzas que se complementan.  
Somos paralelo  
de dos líneas que viajan  
hacia el eterno círculo de la existencia.

Somos luces y metáforas,  
una parábola más grande que nosotros mismos.

Somos dos personas que se observan desnudas  
frente al inmenso espejo de las olas  
y las brisas marinas.

Nuestros cuerpos vuelven a nacer  
constantemente en el tiempo  
y se unen nuevamente en una liturgia constante  
donde la muerte no existe.

Nudo y paralelo  
como la vida y la muerte.  
Dos palabras escritas en la espalda del tiempo.

Caminamos fundando mundos  
y dando vida a nuestra existencia.  
Por las noches nos quitamos la piel  
y la obsequiamos a la luna.

Caminamos siguiendo el aroma  
de los pasos que nunca hemos dado.  
Nudo y paralelo  
sobre el espejo de la existencia.

\* Entregada a una anciana, mientras destejía una chompa nueva.



## ÚLTIMA CARTA DEL CAMINO

“Al final de mi viaje  
terminé encontrándome en estas palabras”.





## Yo soy el cartero

Yo soy el cartero de estas colinas tristes  
que se alimenta de las tardes y de sus colores peregrinos,  
quien camina hacia lugares que todos ignoran.

Soy el cartero de avenidas que no existen  
y de ciudades olvidadas.  
Viajo constantemente  
llevando buenas nuevas a mi paso solitario.

El cartero, el cartero, el cartero, me dicen  
al llegar a cada ciudad  
y al pasar por cada librero viejo.

No soy más que un sencillo mensajero,  
pero guardo en mi bolso  
secretos y horizontes,  
guardo también en mi mirada  
mensajes extraviados por el tiempo.

Soy y seré El cartero,  
un viejo samana que no recuerda su nombre.  
Un viento no muy fuerte de la cinco de la tarde.

\* Esta hoja la encontré guardada en mi bolsillo derecho, mi primera y última carta.



Al regresar a mi pueblo encontré sólo mi casa en medio de nada, y vinieron a mi mente recuerdos de cosas que recordaba de manera distinta, entonces me di cuenta de que todos a quienes había conocido y a los que había encontrado en el camino, nunca habían existido, y que fui yo todos los remitentes y los destinatarios de estas cartas del tiempo.

El amor que me hizo escribir estas cartas en medio de los crepúsculos y las flores, hicieron también que me pierda en mí mismo. Ahora recuerdo todo. Ella se fue, y con sigo mi realidad y mi mundo, la razón de seguir existiendo.

Nunca fui un cartero, solo fui una carta hacia mí mismo. Alguien que descubrió que un mensajero no sabe cuántos mensajes lleva.

El Cartero.



## CARTAS

CARTA I	La ciudad Fantasma
CARTA II	El río de los Niños tristes
CARTA III	La ciudad Blanca
CARTA IV	Un lugar en la mente
CARTA V	La ciudad de las luces
CARTA VI	La Iglesia vacía
CARTA VII	Puerto Viejo
CARTA VIII	La ciudad de Grama
CARTA IX	Barranca
CARTA X	El mar triste
CARTA XI	El bosque de Eucaliptos
CARTA XII	El colegio de los niños infelices
CARTA XIII	El océano silencio
CARTA XIV	La casa de la partera
CARTA XV	Los hijos de castillas
CARTA XVI	La plaza San Andrés
CARTA XVII	Los caminos de Milarepa
CARTA XVIII	Montañas Blancas

## LUGARES DONDE SE DEJARON LAS CARTAS DE LOS CRESPÚSCULOS Y LAS FLORES

Una librería, un campo de guerra, una ceremonia,  
una escuela de la ciudad, un colegio a las afueras,  
una tarde, el bosque, un salón de bellas artes, una  
tienda de flores, una tarde de otoño, un palacio, el  
mar y una casa olvidada.





*El camino, el amor y un cartero*, de Alex Alejandro Vargas  
se terminó de imprimir en la ciudad de Lima en los talleres  
gráficos de Editorial Casatomada S.A.C.  
durante el mes de junio de 2010.  
Se imprimieron 500 ejemplares.





Un hombre que cree ser un cartero nos lleva desde sus diferentes personajes por un camino hacia nosotros mismos.

Tanto los conflictos del hombre individual como de la humanidad, se ven tejidos entre los poemas que el cartero lleva consigo. Donde cada carta se sitúa en momentos en la que su posición con el mundo se vuelve a definir, para finalmente encontrarse con una verdad inesperada.

*“Alex Alejandro Vargas ha escrito un libro memorable donde se mezcla la complejidad del barro y la metáfora del resplandor, es decir, el vicio de toda la belleza.”*

Miguel Ángel Zapata  
New York, Hofstra University

